

Influencia y herencia de los Maestros Huella en la edificación académica de la Universidad de Guayaquil

Influence and legacy of the Maestros Huella in the academic development in the University of Guayaquil

Karen Franco Jiménez¹, Gabriela Moreira Galarza², Anggy Tigua Marcillo³, Fátima Toala Jordán⁴

Resumen

El ensayo explora la potente influencia de los Maestros Huella, su huella imborrable en la Universidad de Guayaquil, en su formación, académica. Con una visión humanista, se investiga cómo estos maestros, empleando una forma de enseñanza comprometida y sensible, fueron más allá de solo dar clases para volverse ejemplos a seguir y personas que cambiaron muchas vidas. Su legado está construido en valores importantes, empatía, justicia, responsabilidad, moldeando una identidad universitaria basada en la ética, el servicio a la comunidad y la dignidad de las personas. En tiempos de crisis en la universidad, donde el dinero y la falta de humanidad en la educación son comunes, su ejemplo regresa como una forma de enseñanza profundamente humana. El análisis indica que su huella no sólo forma estudiantes sino también preserva la memoria de todos, ayuda a pensar con un sentido crítico y solidario.

Palabras Claves: Pedagogía humanista, Vínculo afectivo, educación transformada, valores morales.

Abstract

This essay explores the powerful influence of the “los Maestros Huella,” their indelible mark on the University of Guayaquil and its academic. With a humanist perspective, it investigates how these teachers, employing a committed and sensitive teaching style, went beyond simply giving classes to become role models and individuals who transformed countless lives. Their legacy is built on important values such as empathy, justice, and responsibility, shaping a university identity based on ethics, service to the community, and the dignity of all people. In times of crisis at the university, where money and a lack of humanity in education are commonplace, their example resurfaces as a profoundly humane form of teaching. The analysis indicates that their impact not only shapes students but also preserves the collective memory, fostering critical and compassionate thinking.

Keywords: Humanistic Pedagogy, Affective Bond, Transformative Education, Moral Values.

1. Universidad de Guayaquil-Ecuador, ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9575-0658>. karen.francoj@ug.edu.ec
2. Universidad de Guayaquil-Ecuador, ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-3396-9719>. maria.moreiraga@ug.edu.ec
3. Universidad de Guayaquil-Ecuador, ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-0078-0357>. anggy.tiguam@ug.edu.ec
4. Universidad de Guayaquil-Ecuador, ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-9254-2277>. fatima.toalaj@ug.edu.ec



INTRODUCCIÓN

La educación superior, sin duda, es clave para el avance sociocultural de los países, ya que allí se forjan los conocimientos, valores y fundamentos que dirigen el avance humano. Así pues, la práctica educativa constructivista, un pilar vital en la preparación completa del estudiante, plantea el aprendizaje como un proceso activo, reflexivo y esencialmente humano.

Por lo tanto, el profesor, ya no es simplemente un conductor de información, se transforma en un mediador, un guía del conocimiento, ideando experiencias que promueven la construcción profunda del saber. Como señala Miranda Núñez (2022) el aprendizaje significativo aparece cuando el alumno conecta la nueva información con lo que ya sabe y sus experiencias personales, haciéndole comprender y emplear lo aprendido en escenarios verdaderos. Por lo tanto, la educación se vuelve transformadora, donde la reflexión del maestro y la participación del estudiante se juntan, esto le permite entender y aplicar lo aprendido en situaciones reales.

Ahora, en particular en la Universidad de Guayaquil, la historia de su progreso institucional está totalmente ligada a las vidas de hombres y mujeres que dieron su vida a la labor noble de la enseñanza, dejando un legado no solo de estudiantes graduados, sino también la huella imborrable de valores, principios, y creencias que han formado la identidad de la institución. En este marco histórico y pedagógico, la obra Maestros Huella en la Universidad de Guayaquil (Mendieta Toledo, 2023), surge como un documento clave para entender la función social del maestro ecuatoriano en el siglo XXI; además, presentan una profunda reflexión sobre el efecto transformador de la pedagogía humanista en la educación superior.

La obra de Maestros Huella, incorpora relatos biográficos y autobiográficos de docentes que, con su trabajo pedagógico incesante, han dejado una legado imborrable en la vida universitaria de Guayaquil y Ecuador. Cada historia presentada en la obra actúa como un espejo ético que

refleja las muchas formas en que el profesorado universitario ayuda a forjar una identidad institucional fundamentada en valores cruciales como la compasión, la justicia, el respeto y la solidaridad. Esas historias no solo son ejemplos individuales de excelencia docente, sino que simbolizan fragmentos de una memoria colectiva que guarda la esencia de la universidad pública ecuatoriana.

La premisa central de este estudio académico sugiere, que los Maestros Huella son, de hecho, un ejemplo de enseñanza ética humanista y social, eso ha impactado fuertemente en la formación moral y académica de la Universidad de Guayaquil. Este legado pedagógico no solamente caracteriza la identidad histórica de la universidad, sino que también, provee las herramientas conceptuales y prácticas, esencial para replantearse y reconstruir la educación superior ecuatoriana en medio de las crisis institucionales y sociales actuales. La enseñanza, es entendida como algo más una práctica ética donde el educador conecta, se relaciona con sus alumnos, con sinceridad y entrega profunda.

El docente universitario de esa noble institución asume una obligación moral, algo más grande, es algo que supera la simple entrega de conocimientos. En esta visión, “el profe” ya no es solo un experto técnico, sino un vínculo. Un puente que une cultura, sensibilidad y valores axiológicos que promueven el desarrollo integro de la comunidad estudiantil construyendo sociedades más justas, con hermandad e integridad.

DESARROLLO

Fundamentos de la pedagogía humanista

La pedagogía humanista es, en efecto, una corriente filosófico-educativa que enfoca, sus miradas en el crecimiento completo de cada persona, contemplando sus aspectos de pensar y sentir, sus valores y su interior. Dicha visión de la educación se nutre de ideas de mentes brillantes como Johann Heinrich Pestalozzi. Él imaginó la educación como una fórmula esencial: el saber

académico, junto al desarrollo emocional y la conducta correcta. Según Pestalozzi, el aprender necesita involucrar la mente con la cabeza, el compromiso emocional con el corazón, y la acción en la vida con las manos, generando un entorno que, aparte de enseñar, fomenta la tranquilidad, la fe y la unión entre alumnos.

En este sentido, el proceso de formación humanista del maestro, como señalan Arencibia, Brejio y Cruz (2021), se concibe como una necesidad esencial ante los retos actuales de la educación, orientada a lograr una sociedad más justa, equitativa e inclusiva. Esta formación implica el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores que permitan al docente actuar con sentido humanista, amor al otro y compromiso social, consolidando una práctica educativa intencionada y transformadora. Esta visión se alinea perfectamente con la práctica de los Maestros Huella descritos por Mendieta Toledo (2023), quienes entienden la educación como un proceso de formación humana integral.

La dimensión ética de la docencia

La ética del cuidado reconoce la situación de vulnerabilidad del alumno dentro del proceso educativo, a partir de ello tenemos una perspectiva pedagógica y moral en donde el docente, mediante su práctica educativa, brinde a los estudiantes la atención, el apoyo y el acompañamiento que necesitan para su aprendizaje. Noddings (1995), concibe el cuidado como el compromiso a prestar atención y la disposición a responder de modo favorable a las legítimas necesidades del otro (como se menciona en Ibarra Rosales, 2021).

En este diálogo pedagógico surge una ética del cuidado y la responsabilidad que se refleja claramente en las narraciones de los Maestros Huella. Los docentes descritos por Mendieta Toledo (2023) ejemplifican esta reciprocidad educativa, mostrando cómo su práctica pedagógica fue moldeada por una genuina empatía y la observación -muy atenta- de la realidad de sus estudiantes. Esta sensibilidad estructural define lo que se llama “razón cordial”, una forma de racional que mezcla el conocimiento técnico con la ética emocional. En este enfoque,

el docente no solo enseña de manera lógica, sino también desde una emoción comprometida.

Teorías del desarrollo moral en la educación superior

El desarrollo moral en la universidad, tema muy estudiado, parte de las ideas de Kohlberg. El modelo de Kohlberg, describe tres niveles; preconventional, donde valen evitar el castigo o pillar algo bueno; el convencional, con las reglas sociales al mando; y, luego, el posconvencional, guiado por principios como justicia, igualdad... y la dignidad.

Aplicar Kohlberg en la universidad ha generado debate. Se le critica dar demasiada importancia a lo universal, ignorando las relaciones y las emociones en la moral. Gilligan y Noddings ofrecen la “ética del cuidado” (Gilligan, 2013; Vázquez Verdera, V., & Escámez Sánchez, J., 2010). Esta ética valora las necesidades individuales en situaciones específicas, la importancia de los vínculos, además de las emociones en la educación moral.

Es muy importante esta perspectiva ya que permite entender, la práctica de los Maestros Huella, que, con su quehacer pedagógico, son ejemplo de esta ética del cuidado.

La pedagogía de los Maestros Huella: enseñar desde la ética y la sensibilidad

La teoría de “Maestros Huella” elaborado magistralmente por Mendieta Toledo (2023) condensa una visión profundamente humanista de la docencia que trasciende los enfoques tecnicistas e instrumentalistas dominantes en la educación contemporánea.

En su obra, los testimonios de profesores de la Universidad de Guayaquil revelan consistentemente que enseñar no es -únicamente- transmitir conocimientos especializados o técnicos, sino fundamentalmente es formar conciencias éticas y cultivar sensibilidades humanas. El maestro que deja huella es aquel que enseña con la vida misma, que predica con

su ejemplo y que hace de la palabra un acto de compromiso social (Mendieta Toledo, 2023).

El enfoque educacional que manejamos encaja con la idea que la enseñanza es un recorrido hacia la libertad. Desde esta perspectiva el educar, es como un diálogo en que el maestro y el estudiante dialogan recursivamente. El que enseña, aprende enseñando (Molina Romero, 2023). El que aprende, da a medida que recibe. Todo esto se construye en un entramado de respeto y reconocimiento mutuo; Tal como lo muestran algunas experiencias visualizadas en la obra Maestros Huella.

En este marco la afectividad y la convivencia se consideran elementos esenciales para el desarrollo humano, tanto en sus dimensiones intrínsecas como sociales, pues contribuyen a la formación de relaciones estables que favorecen la búsqueda del bien colectivo y la felicidad. En este contexto, Díaz Correa (2024), sostiene que estos factores se manifiestan a lo largo de la vida, incidiendo directamente en la definición de la personalidad, la construcción de vínculos con alteridad, la promoción de la salud mental. Además, en el pensamiento ético contemporáneo, la afectividad y la convivencia fortalecen el cuidado de sí mismo y de los otros, influyendo tanto en los espacios privados como en los públicos y mejorando las relaciones intersubjetivas.

Mendieta Toledo (2023) sostiene convincentemente que, el verdadero docente universitario es aquel que articula magistralmente los saberes académicos con los valores humanos. En su visión pedagógica, la formación profesional debe ir necesariamente de la mano con la formación moral y ética. Esta concepción responde a una rica tradición latinoamericana que concibe al maestro como agente de transformación social. La huella pedagógica, en este sentido, no se limita a la memoria afectiva de los estudiantes; se extiende al impacto social profundo que produce la práctica ética del maestro en su entorno institucional y comunitario. Se puede colegir que de lo que trata Mendieta Toledo es de realizar una caracterización de la esencia vivida del profesor

universitario, cuya identidad no se limita simplemente a la transmisión de conocimientos objetivos, sino que se manifiesta en la intención ética que guía su ser en el mundo pedagógico. La articulación entre conocimientos académicos y valores humanos muestra una estructura constitutiva de la experiencia del docente: no es cuestión de yuxtaponer dos ámbitos separados -lo técnico y lo moral-, sino de comprender que la verdadera enseñanza surge en el encuentro intersubjetivo, donde el maestro se manifiesta como guardián del sentido.

En este marco, la educación profesional y la moral no son etapas consecutivas, sino dimensiones que surgen de una misma praxis educativa basada en la responsabilidad hacia el otro. Por lo tanto, la huella pedagógica no es un “rastro mnémico abstracto”, sino una presencia duradera que se inscribe en el cuerpo de la comunidad y cambia el ambiente institucional a través de la ética encarnada del docente (Merleau-Ponty, 2007). Esta ética se manifiesta como un compromiso con la justicia y como vocación histórica en las tradiciones latinoamericanas mencionadas.

El maestro como memoria viva y sostén institucional

El segundo eje analítico fundamental se centra, principalmente, en la crucial función social e histórica que los Maestros Huella desarrollan, preservando la identidad institucional y transmitiendo valores entre generaciones. En la Universidad de Guayaquil, estos maestros docentes han asumido un papel vital, actuando como guardianes de la memoria colectiva, como puentes vivientes, entre el pasado fundacional y el porvenir de la institución. Mendieta Toledo (2023), presenta sus biografías como fragmentos de una memoria colectiva viva que mantiene presente la esencia de la universidad pública ecuatoriana frente a las presiones de la mercantilización y la burocratización.

Como elementos indispensables del proceso educativo, los profesores hacen la escuela, la piensan, analizan y reflexionan en términos pedagógicos. Al mismo tiempo, la cultura

institucional de los centros educativos impregna en los sujetos sus formas de ser, de actuar, de pensar y de relacionarse, estableciendo un proceso de simbiosis pedagógica entre las instituciones y quienes en ella conviven. Así, las interpretaciones y maneras de pensar de los sujetos influyen y se ven influidas en la percepción de aquello que deben ser, saber y hacer quienes se dedican a la enseñanza, construyendo sus saberes y actúes profesionales. Partiendo de esta perspectiva es que hemos elegido a la narrativa como dispositivo que nos ayude a sistematizar y a hacer visible todo aquello que los futuros profesores viven y piensan en sus jornadas de práctica docente y que los ayude en su proceso de formación profesional. (Córdova Serna, Rodríguez Ayala, & Rodríguez Guevara, 2023).

Históricamente, la Universidad de Guayaquil ha sido escenario de múltiples procesos de transformación social, incluyendo movimientos estudiantiles, reformas educativas y cambios políticos significativos. En cada una de estas etapas históricas, los Maestros Huella han actuado como puentes de continuidad entre el pasado y el futuro, preservando valores fundamentales como la justicia social, la equidad educativa y el servicio público. Aun cuando la institución ha atravesado períodos de crisis administrativa o conflictos internos, el ejemplo moral de estos docentes ha sostenido la credibilidad social de la universidad y ha preservado su legitimidad como espacio de formación y desarrollo humano.

Mendieta Toledo (2023) demuestra convincentemente que muchos Maestros Huella lograron precisamente este objetivo: cultivar la sensibilidad ética en generaciones de estudiantes que hoy son profesionales comprometidos con el desarrollo de su país.

Un ejemplo paradigmático del texto es el testimonio de uno de los docentes entrevistados, quien relata cómo adaptó creativamente sus clases durante los periodos de inestabilidad institucional para no abandonar nunca a los estudiantes (Mendieta Toledo, 2023.). Su historia simboliza el valor de la constancia ética frente a la adversidad y representa la resistencia pedagógica

contra las fuerzas que buscan deshumanizar la educación. Este tipo de experiencias personales configura una narrativa de resistencia moral que se entrelaza con la historia misma de la Universidad de Guayaquil.

La figura del maestro, en este contexto institucional, actúa como memoria viva que conserva los valores fundacionales de la universidad y los proyecta hacia el futuro, recordar es también comprometerse éticamente con lo que se recuerda. Los Maestros Huella, son más que figuras históricas; son centinelas alertas del significado ético de la educación pública. Encargados, ellos, de entregar una herencia pedagógica que refuerza la identidad institucional, en cara a las garras de la globalización neoliberal. Ética, valores y moral: fundamentos de una pedagogía del ejemplo

Mendieta Toledo (2023) dedica un apartado fundamental de su obra a explicar la compleja relación entre valores, ética y moral en la formación docente, siguiendo una tradición filosófica de raíz humanista que distingue cuidadosamente estos conceptos. Desde esta perspectiva, la moral se concibe como el conjunto de normas y preceptos que regulan la conducta cotidiana, mientras que la ética representa la reflexión crítica sobre esas normas y su coherencia con el proyecto de vida de las personas. Los Maestros Huella, desde este territorio filosófico, representan la unidad vivencial entre moral vivida y ética reflexionada. El autor sostiene contundentemente que la educación universitaria pierde sentido cuando se divorcia de la moral (Mendieta Toledo, 2023). Estudios actuales destacan la práctica docente se construye a partir de saberes personales y valores éticos que forman parte de la identidad profesional del maestro (Córdova et al., 2023).

Así: La ética docente, se muestra día a día en acciones usuales, al parecer sencillas, no obstante, repletas de importancia. La puntualidad, que es el respeto por el tiempo de los demás; la empatía, que es aceptar la fragilidad ajena; la honestidad en el intelecto que es una promesa con la verdad; además, el respeto a la diversidad que es valorar la riqueza de la gente. Mendieta

Toledo (2023) documenta minuciosamente cómo muchos maestros entienden su profesión como un servicio a la comunidad más que como una simple ocupación laboral. En el relato “Educar con esperanza”, una profesora afirma conmovedoramente que: enseñar es creer que el otro puede cambiar (Mendieta Toledo, 2023). Esta frase resume magistralmente la dimensión ética del acto educativo, el reconocimiento del otro como sujeto de potencialidad infinita.

El papel docente trasciende la simple transmisión de conocimientos, convirtiéndose en un modelo de conducta que impacta profundamente, en la construcción de valores y principios. Bazurto (2022) señala que la concepción ética predominante en los docentes universitarios es la de la virtud, la cual se refleja en la coherencia entre lo que el profesor expresa y lo que realiza, promoviendo la internalización de pautas morales en la vida personal y profesional de los alumnos. En esencia, los Maestros Huella, logran que este precepto resulte real y palpable. Dicho principio permite la coherencia entre las palabras y hechos, y esto funciona como la más fuerte herramienta pedagógica, así forjan una autoridad moral que supera la mera autoridad académica.

De este modo, la pedagogía del ejemplo que describe Mendieta Toledo (2023) se alinea profundamente con la “ética de la compasión” propuesta por Bárcena (2005, como se cita en Bustamante Jara, 2023), el maestro ético acompaña al estudiante en su proceso de autoconstrucción, ofreciendo presencia, escucha y cuidado, sin imponer verdades absolutas. La huella del maestro no se impone autoritariamente, se deja fluir naturalmente; no se impone poder, se genera confianza; no se exige obediencia, se cultiva libertad responsable.

Resignificar el legado docente en contextos de crisis

El sistema universitario ecuatoriano, muy parecido a los demás de Latinoamérica, tiene hoy en día retos difíciles y estructurales que, a veces, perjudican su misión humanista y trabajo social. Uno de estos desafíos es la precaria situación

laboral de “los profes”, la demasiada burocracia en los tramites, la pérdida lenta de independencia de las instituciones y un aprendizaje que cada vez pierde más la conexión humana. En esta situación complicada y frustrante, el Maestro Huella tiene muchísima importancia simbólica y práctica: personifica la esperanza de darle nueva vida a la universidad mediante la ética del cuidado, un gran amor por la enseñanza y la firme dedicación a la formación de personas. Mendieta Toledo (2023) invita a resignificar la docencia universitaria desde la compasión y la escucha activa. En tiempos de crisis institucional, la esperanza pedagógica se convierte en una forma de resistencia activa contra las élites que buscan reducir la educación a mera capacitación técnica y a una educación reproductora del sistema (Kemmis, 1993).

La crisis universitaria contemporánea no es solo económica ni estructural, sino fundamentalmente moral y espiritual. Muchos docentes jóvenes, enfrentados a la lógica implacable de la productividad académica y la competitividad mercantil, experimentan el agotamiento profesional y la pérdida progresiva de sentido en su labor. Como advierte Nussbaum (2010), el énfasis excesivo en la rentabilidad y la eficiencia amenaza con vaciar de contenido humanista la educación superior, convirtiendo a las universidades en simples centros de producción de trabajadores para el mercado laboral (mencionada en Pérez, 2022).

Ante esa inevitable inclinación, los Maestros Huella plantean otro modelo, uno que abraza la colaboración, la empatía y la participación en la comunidad. Su accionar ilustra que se puede enseñar como un acto de rebeldía frente a la lógica del sistema opresor, sin olvidar los valores de la educación pública como un tesoro colectivo y un derecho esencial para toda la gente.

Igualmente, Mendieta Toledo (2023), sugiere una educación con sentimiento, donde la emoción y la razón no están enfrentadas, sino que se apoyan y se hacen más fuertes. Darle importancia a los sentimientos en la enseñanza es aceptar que el verdadero aprendizaje solo funciona en un

ambiente de respeto, confianza y “buena onda”, donde los alumnos se sienten apreciados no solo por lo que saben, sino por su valor como personas.

Reformular el rol del docente también exige políticas institucionales que entiendan lo vital que es el bienestar de los profesores. Los Maestros Huella cuentan historias de entrega, devoción y dedicación que tendrían que servir para pensar de nuevo la forma de dirigir las universidades del presente. Una universidad que se preocupa de verdad por sus profesores, también logra formar estudiantes aptos para atender a otros. Por eso, nace un ciclo virtuoso de atención y compromiso, fortaleciendo lazos en nuestra sociedad.

Herencia pedagógica e identidad universitaria

En la parte final de su libro, Mendieta Toledo (2023) describe magistralmente la docencia como “una siembra invisible cuyo fruto florece en otros tiempos” (p. 177). Esa metáfora campestre, es la esencia misma de la herencia pedagógica es, una cadena intergeneracional de valores, saberes, experiencias... importantes que moldean la identidad universitaria a través de los años.

La Universidad de Guayaquil se alzó, en buena parte, gracias a las huellas imborrables de sus profes más dedicados, cada grupo heredando no solo conocimientos, también posturas éticas, compromisos sociales cruciales.

Los Maestros Huella actúan, como intermediarios especiales de vivencias significativas, forjando la memoria emocional y moral de la institución. Su legado educativo es un capital simbólico muy valioso que refuerza la identidad de la universidad pública ante el avance de una globalización homogeneizadora. En tiempos donde la globalización impone modelos educativos uniformes y mercantilistas, la recuperación de la identidad local y del compromiso social adquiere una importancia fundamental. Mendieta Toledo (2023) rescata esta idea al afirmar contundentemente que sin memoria no hay futuro educativo posible. La memoria pedagógica de los Maestros Huella no

solo pertenece a la Universidad de Guayaquil; representa una lección trascendental para todo el sistema educativo ecuatoriano y latinoamericano.

El legado pedagógico de estos buenos maestros revela que la educación humanista no es una fantasía ni es una utopía, se manifiesta cuando la enseñanza se aplica con moral, empatía y una profunda devoción por el servicio al otro. Este legado representa una respuesta tangible a las crisis de significado que embate a la educación superior. Asimismo, ofrece un sendero diferente, que se fundamenta en la dignidad humana, la equidad social y el deber ético.

Dimensiones del impacto de los maestros huella **Dimensión pedagógica**

En la educación, el impacto pedagógico de los Maestros Huella se ve por doquier. A modo de método estos buenos docentes han creado amigables maneras de enseñar enfocándose en el alumno. Usan mucho el diálogo, la reflexión, la crítica y el de-construir cosas entre todos, se alejan de aquella enseñanza en donde el profesor envía la información a los alumnos.

Así, de esta forma de enseñar se forjan sitios para aprender en donde los alumnos se sienten importantes, ayudando a ser más independientes y a pensar y cuestionarse.

Los Maestros Huella se destacan adaptando la forma de enseñar al entorno de cada escuela y de la sociedad. En la U. de Guayaquil, con tantos tipos de estudiantes, estos buenos docentes han creado una forma de enseñar que se acopla para todos reconociendo y valorando las diferencias de cada uno. Esto ha hecho posible crear ambientes de aprendizaje agradables para que todos puedan usar sus habilidades académicas y personales, venga de donde venga (Mendieta Toledo, 2023).

Dimensión social

El impacto social de los Maestros Huella traspasa las aulas universitarias, extendiéndose cual río al tejido comunitario universitario. Estos educadores, han entendido que la educación

universitaria tiene una responsabilidad social, un pilar fundamental con la comunidad, que es su sustento.

A través de proyectos de vinculación comunitaria, investigaciones aplicadas y servicios sociales, han echado una mano al desarrollo local y regional, mostrando el rol transformador que, quizás, la universidad pública puede ejercer para solucionar problemas sociales concretos.

Los Maestros Huella, por lo tanto, han sido particularmente efectivos en la formación de ciudadanos comprometidos con la justicia social, claro. Sus alumnos, influenciados por el ejemplo ético de “sus profes”, han desarrollado una fuerte conciencia social, que se ve reflejada en su participación en organizaciones comunitarias, movimientos sociales e iniciativas de desarrollo local, este impacto social multiplicador demuestra como la educación ética puede leudar en cambios estructurales en la sociedad (Mendieta Toledo, 2023).

Dimensión histórica

Históricamente, los Maestros Huella, han jugado un rol clave preservando la memoria institucional de la Universidad de Guayaquil.

Entre cambios políticos constantes y reformas educativas, estos profesores fueron guardianes de los valores originales de la institución, asegurando la continuación de su misión humanista durante años. Sus testimonios biográficos son un archivo viviente de la historia universitaria, guardando experiencias y aprendizajes que jamás se perderían (Mendieta Toledo, 2023).

Además, el legado histórico de estos maestros, se ve reflejado en su influencia sobre las políticas educativas institucionales. Muchos de ellos, ocuparon cargos de dirección donde lograron impactar la orientación pedagógica de la universidad, impulsando políticas académicas enfocadas en el desarrollo completo del estudiante y el refuerzo de la ética en la formación profesional.

Ejemplos paradigmáticos

La maestra Cristina Piña y la pedagogía de la escucha

El caso de la maestra Cristina Piña, mencionado en el relato “La sabiduría llega con la escucha” (Mendieta Toledo, 2023), representa un ejemplo paradigmático de la pedagogía del cuidado. Esta docente -aunque sea de la Universidad de Mar del Plata, es una Maestra Huella- desarrolló una metodología pedagógica basada en la escucha activa y empática, reconociendo que el verdadero aprendizaje solo puede ocurrir cuando los estudiantes se sienten escuchados y valorados.

Su práctica docente incluía sesiones regulares de diálogo con los estudiantes, donde estos podían compartir sus preocupaciones personales y académicas en un ambiente de confidencialidad y respeto.

El impacto de esta pedagogía de la escucha resultó profundo, por lo que permaneció largo tiempo. Los estudiantes de la Maestra Piña mejoraron no solamente su rendimiento escolar; si no también desarrollaron, con eso, comunicación empática y habilidades en la resolución de conflictos, usándolas en sus vidas laborales y personales. Muchos, atribuyen su éxito profesional a la formación humana, aquella que recibieron en las aulas de esta maestra excepcional.

La diversidad de enfoques pedagógicos

Los Maestros Huella, no son un grupo idéntico en sus técnicas de enseñanza. En realidad, son diferentes caminos, aun compartiendo ideas importantes. Unos han preferido la investigación que se hace entre todos, mientras que otros crearon maneras de resolver problemas del mundo real, un tercer grupo, pusieron el foco en el pensamiento crítico y la imaginación.

Tanta variedad de métodos hace más grande el trabajo de los Maestros Huella, mostrando que hay muchos senderos hacia una educación que vale. Lo que de veras une a estos profesores no es una forma única de hacer las cosas, es un acuerdo

firme: todos buscan la dignidad humana, la justicia para todos, y que los alumnos crezcan en todos los sentidos.

CONCLUSIONES

El estudio nos permite afirmar que el auténtico poder transformador de la educación depende en gran medida de la ética y la sensibilidad del maestro. Los maestros relatados por Mendieta Toledo son un testimonio de que la enseñanza es, por encima de todo, un hecho moral y espiritual, mucho más que un simple hecho informativo. Ellos han ayudado a formar generaciones de profesionales competentes y a mantener los valores esenciales que hacen posible la educación superior pública ecuatoriana.

Se ratifica la tesis de partida de este ensayo: los Maestros Huella son portadores de una auténtica pedagogía basada en el ejemplo, la entrega y la consistencia moral. Una parte de la esencia de la Universidad de Guayaquil, sin duda, es resultado de la influencia pedagógica de esta institución, siendo uno de sus objetivos precisamente el de desarrollar la técnica sin olvidar la humanidad.

Su legado, en lo social, confirma la función de la universidad como lugar de inclusión, de justicia y de desarrollo de la comunidad; en lo histórico, conserva la memoria de una comunidad educativa construida a través del diálogo, la ética y el compromiso de los que la componen.

Resignificar su herencia pedagógica es una mirar al futuro de la educación superior con responsabilidad ética y esperanza transformadora. En un mundo académico marcado por la eficacia medible y la feroz competencia, los Maestros Huella nos muestran que enseñar es acompañar, escuchar y cuidar con ternura. Su ejemplo invita a repensar la formación docente y a recuperar el ámbito ético de la educación superior como un proyecto humanista.

Finalmente, como afirma Mendieta Toledo, “la sabiduría llega con la escucha”; lo cual refuerza la idea de que la educación humanista basada en la empatía y la sensibilidad debe guiar el porvenir

de la universidad ecuatoriana y latinoamericana. En la huella indeleble de sus maestros más comprometidos se encuentra el mapa ético para reconstruir una educación más humana, más solidaria y más justa. Su legado constituye una respuesta concreta a la crisis de sentido que aqueja a la educación superior contemporánea, ofreciendo un camino alternativo basado en la dignidad humana, la compasión activa y el compromiso ético inquebrantable.

El desafío para las universidades contemporáneas es crear las condiciones institucionales que permitan la emergencia y el desarrollo de nuevos Maestros Huella. Esto requiere políticas académicas que valoren la dimensión ética de la docencia, sistemas de evaluación que reconozcan el impacto humano de los profesores, y culturas institucionales que celebren la excelencia pedagógica en todas sus dimensiones. Solo así podremos asegurar que la herencia de estos docentes ejemplares continúe floreciendo en las generaciones futuras de educadores comprometidos

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arencibia Castro, M., Breijo Worosz, T., & Cruz Ordaz, M. I. (2021). La formación humanista del maestro primario: experiencia cubana. *Revista Mendeive*, 19(3), 1–17. Universidad de Pinar del Río “Hermanos Saíz Montes de Oca”. <https://revistas.upr.edu.cu/index.php/mendive/article/view/3945>

Bazurto Barragán, H. D., & Higuera-Ramírez, D. Y. (2022). Concepciones de la ética en docentes universitarios y su influencia en la educación superior. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 39(3). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.10324>

Bonilla, N. C. N. (2023). El concepto de Educación Liberadora en Paulo Freire. *Edu.ec*. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/9476/1/T4147-MPE-Nu%C3%B1ez-El%20concepto.pdf>

- Díaz Correa, N. Ángela. (2024). Afectividad y convivencialidad: reflexiones a partir del pensamiento ético contemporáneo. *Clío. Revista De Historia, Ciencias Humanas Y Pensamiento Crítico.* , (9), 521-540. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14566842>
- Gilligan, C. (2013). *La ética del cuidado* (Vol. 30, pp. 12-39). Barcelona: Fundació Víctor Grífols i Lucas.
- Ibarra Rosales, G. (2021). Ética docente y del cuidado en la educación. *RICSH Revista Iberoamericana De Las Ciencias Sociales Y Humanísticas*, 10(19), 284 - 306. <https://doi.org/10.23913/ricsh.v10i19.24>
- Kemmis, S. (1993). *El curriculum más allá de una teoría de la reproducción*. Madrid: MORATA.
- Mendieta Toledo, L. (2023). *Maestros Huella en la Universidad de Guayaquil: Relatos biográficos y autobiográficos desde los valores, ética y moral*. Fundación Editorial Crisálidas.
- Merleau-Ponty, M. (2007). *Fenomenología de la percepción* (C. Gómez, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Miranda-Núñez, Y. R. (2022). Aprendizaje significativo desde la praxis educativa constructivista / Meaningful learning from the constructivist educational praxis. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 7(13), 79-91. <https://doi.org/10.35381/r.k.v7i13.1643>
- Molina Romero, M. (2023). *Aprender Enseñando*. <https://titula.universidadeuropea.com/handle/20.500.12880/6377>
- Pérez, A. (2022). *Educación humanista y desafíos contemporáneos en la universidad*.
- Rodríguez Ayala, S., Rodríguez Guevara, A. E., Loera Serrano, S., & García Arellano, I. (2025). Construcción de saberes profesionales del docente en formación de telesecundaria en Zacatecas, México: Percepciones desde el tutor de práctica profesional. *Transdigital*, 6(12), e504. <https://doi.org/10.56162/transdigital504>
- Vázquez Verdera, V., & Escámez Sánchez, J. (2010). La profesión docente y la ética del cuidado. *Revista electrónica de investigación educativa*, 12(SPE), 1-17. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412010000300001&script=sci_arttext